

La evolución mística de Antonio Ferrera: entre el simbolismo barroco, la cosmovisión maya y el flamenco¹

The Mystical Evolution of Antonio Ferrera: Between Baroque Symbolism, the Mayan Cosmvision and Flamenco

Jiří Měsíc

Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8923-801X>

Resumen

El presente artículo pretende analizar la relación de la espiritualidad y el misticismo en el toreo. Para ilustrar su argumento, el enfoque se centra en la figura del torero español Antonio Ferrera tomando en consideración los últimos años de su carrera, específicamente el período de 2017 a 2023, en el que reveló interés por la espiritualidad y el misticismo no sólo a través de las pinturas y bordados de sus capotes y trajes (el uso de colores y símbolos que los decoran), sino sobre todo en su forma de realizar una ceremonia ritual durante la cual se abandona completamente a sí mismo con el objetivo de convertirse en el receptor del poder y la divinidad del toro.

El ritual según lo presenta Ferrera se divide en siete etapas: a) la preparación física y mental antes de la corrida; b) el recogimiento cuando el torero se viste; c) su entrada en la plaza reflejando un rostro de incertidumbre y valentía; d) la primera parte de la lidia en la que el toro manifiesta su poder y sus cualidades totémicas, mientras el torero busca un punto de conexión con él; e) la segunda parte, o el punto liminal en el que los poderes del toro y del torero se igualan; f) la última parte, en la que el toro pierde progresivamente sus cualidades totémicas y divinas para ser recibidas por el torero que las transmite al público; g) el éxtasis durante la muerte del toro.

Para comprender los procesos psicológicos que tienen lugar en el subconsciente del torero, nos basaremos en el tratado alquímico del siglo XVI *Rosarium Philosophorum* (1550) y en la interpretación de C.G. Jung, que nos ayudarán a entender la transmutación del alma que experimenta el torero mientras realiza el ritual.

El resto del artículo enfoca más concretamente sobre las vicisitudes del torero y sobre la vía mística. Los capítulos 3, 4 y 5 analizan su relación con el público, la consolidación de

su tauromaquia mística con el apoyo del flamenco, y el abandono de su cuadrilla y de los apoderados, asimismo de la reclusión que Ferrera experimentó durante la temporada en el año 2023.

Palabras clave: Antonio Ferrera, toreo, espiritualidad, misticismo, transmutación del alma, alquimia

Summary

The present paper explores the relationship between religion, spirituality, and mysticism in bullfighting. To illustrate this, it focuses on the Spanish bullfighter Antonio Ferrera, considering the later years of his career, specifically between 2017 and 2023, during which he expressed an interest in spirituality. This interest is evident not only through the paintings and embroidery on his capes and costumes (the use of colours and symbols that adorn them) but, more importantly, in the way he performs a ritual ceremony, during which he completely abandons himself in order to become the receptor of the bull's power and divinity.

The ritual is divided into several stages: a) physical and mental preparation before the bullfight; b) withdrawal when the bullfighter is dressing up; c) his entrance into the bullring when his face reflects uncertainty and bravery; d) the first part of the fight in which the bull manifests his power and totemic qualities, while the bullfighter looks for the point of connection with him; e) the second part, or the liminal point when the powers of the bull and the bullfighter become equalised; f) the last part, when the bull progressively loses his totemic and divine qualities, while the bullfighter obtains them and transmits them to the audience. (To reach this goal, the bullfighter must lose his own being/self); g) ecstasy during the death of the bull.

To understand psychological processes taking place in the bullfighter's subconsciousness, we will draw on the 16th-century alchemical treatise *Rosarium Philosophorum* (1550) and the interpretation of C.G. Jung, which will help us to understand the transmutation of the soul that the torero experiences while he is performing the ritual.

The rest of the article focuses more concretely on the vicissitudes of the bullfighter and on the mystical path. Specifically, chapters 3, 4 and 5 talk about the relationship with the public, the consolidation of Ferrera's mystical bullfighting with the help of flamenco, and the abandonment of his *cuadrilla* and *apoderados*, as well as the seclusion that he experienced during the last season 2023.

Keywords: Antonio Ferrera, bullfighting, spirituality, mysticism, transmutation of the soul, alchemy

1. Las primeras actuaciones «místicas» de Antonio Ferrera

Antes de reaparecer en el año 2017, los periódicos decían que Antonio Ferrera había sufrido una lesión del brazo que le privó del ruedo por al menos dos años. Otros hablaban de un «bache psicológico». Sea como fuera, para mí era un hombre desconocido, despertando mi interés por saber que era un lidiador de los encastes «duros». Este año me emocioné verlo anunciado en la Feria del Toro de Olivenza en marzo de 2017, y después en la Maestranza de Sevilla el día 29 de abril de 2017



Antonio Ferrera saludando a las cuadrillas antes de empezar el paseíllo en Las Ventas el 4 de julio 2021 en la Corrida de la Cultura.
© Foto del autor.

donde lo vi por primera vez. Apareció en un traje de color turquesa con bordados florales de pensamientos y de otras plantas. En esta feria se enfrentaba con toros de Victorino Martín con cuales se percibieron momentos extraños a este hierro: el primer toro reflejaba recelo, retrocediendo cuando Ferrera se acercaba a él para citarlo. Durante la faena, en unos espectaculares desplantes, el torero incluso llegó a tocarle la cabeza, exponiéndose entre sus pitones. Que le faltaba fuerza, dirían los aficionados, pero su estado manifestaba el poder absoluto del torero sobre el animal/dios.² Ferrera cortó una oreja esa tarde con un segundo toro más fiero, pero su actuación en la que compartía cartel con Paco Ureña y Manuel Escribano, sobresalió por su inspiración artística. En las banderilleras era exquisito y también despertó mucho interés por la belleza de su faena, porque Ferrera era el hombre más asentando de todos. A pesar del viento y la embestida incierta de su oponente, había una energía distinta emanando de él. Tanto es así que justo después de esa corrida aparecieron poemas por la ciudad de Sevilla celebrando el misticismo del torero. Ferrera también recibió premios de la Maestranza como Triunfador de la Feria por su mejor faena y por el mejor toreo de capa que demostró durante su segunda actuación en el ciclo ferial con los toros de El Pilar (Lorca, 2017).

El año siguiente, el 14 de abril 2018 fui a verlo otra vez durante la Feria de Sevilla. El torero actuaba en conjunto con Manuel Escribano y Daniel Luque, pero ninguno de los tres tuvo suerte con una deslucida corrida de Victorino Martín. Sin embargo, según la prensa, su posterior actuación en la Feria de San Marcos en Aguascalientes dejó muy buenas sensaciones entre el público mejicano y le sirvió para torear en grandes plazas del país. Un periódico local escribió que Ferrera era

«impresionante, distinto, espiritual y de dimensiones desconocidas. La faena a su segundo, sin duda, ha sido una de las más estrujantes de cuantas se hayan realizado en la historia del edificio taurómico de la “Expo-Plaza”» (Campo, 2018). Mientras, en España, el resto de la temporada de 2018 no fue particularmente fructífero para el torero que vivió algunos momentos polémicos como el indulto del toro de la ganadería Montalvo en Salamanca el 13 de septiembre (Barquerito, 2018). Sin embargo, las sensaciones más positivas las dejó en Zaragoza el 11 de octubre, donde cortó una oreja al toro de Adolfo Martín. Luego volvió a torear en México, concretamente en el Coso de Insurgentes el 12 de diciembre, donde lidió el segundo toro de la ganadería Santa Bárbara describiéndose así en el periódico ABC como una «lidia muy teatral y de adornos heterodoxos» (EFE, 2018). Recibió asimismo una crítica del periódico taurino *De Sol y Sombra*, que, si bien alababa en primavera el misticismo del torero durante la Feria de San Marcos, ahora decía dudar de la naturalidad de su toreo (Maya, 2018). Estos comentarios revelan un aspecto de Ferrera que no es a gusto de todos: que, en momentos de su inspiración máxima, su toreo toma una forma teatral fuera de los cánones del toreo clásico.

El arranque de la temporada de 2019 en enero fue vistoso otra vez en la Monumental Plaza de Toros de México donde Ferrera cortó dos orejas con su segundo toro de la ganadería Villa Carmela, «Luna Llena,» sin embargo, otra vez despertó mucha polémica sobre la sinceridad y la profundidad de su toreo (cf. EFE, 2019). En España triunfó con toros de Zalduendo en Olivenza cortando dos orejas a su segundo toro en su tradicional Feria celebrada el primer fin de semana en marzo. En la Feria de Sevilla cortó una oreja al toro de Victorino Martín el 4 de mayo 2019, pero en su segunda actuación en el ciclo ferial, con la ganadería de Fuente Ymbro, no reflejaba inspiración y su toreo, que antes reflejaba un cierto grado de espiritualidad y misticismo, era muy técnico y vacío.

Sin embargo, el momento definitivo que volvió Ferrera a la vía mística fue tras el incidente del 14 de mayo en el Puente de la Autonomía en Badajoz. Según las fuentes, Ferrera se precipitó al río Guadiana a las 7:29 horas de la mañana. Por suerte, sufrió solamente hipotermia y un ataque de ansiedad (La Crónica de Badajoz, 2019). Dos semanas después, el 30 de mayo toreó en Córdoba donde cortó una oreja al toro de la ganadería Virgen María y el día 1 de junio apareció en Las Ventas de Madrid como una persona aún más distinta. Al entrar a la plaza lució un inusual capote de paseo con el lema «Creer es Crear» pintado por el artista mejicano Bernardo Rodríguez Barragán³ y con la imagen de la Virgen Peregrina entre dos manos que provienen de la obra *La Creación del Adán* pintada por Miguel Ángel en 1511.



El capote de paseo de Antonio Ferrera que estrenó en la plaza de toros Las Ventas el 1 de junio de 2019. Véase la Virgen Peregrina de Sahagún entre las manos que hacen referencia al fresco de *La creación de Adán* pintada por Miguel Ángel en 1511. © Foto de Bernardo Rodríguez Barragán



Detalle de la mano del fresco de Miguel Ángel. La mano de Adán (a la izquierda) refleja, según algunos historiadores del arte, la reticencia de reunirse con la mano de D-os y así recibir la vida. © Dominio público

Obviamente, la Virgen Peregrina en el capote de paseo de Ferrera representa la fuerza purificatoria (entre otros atributos generalmente asignados a la Virgen María). Como mediadora, es la máxima figura del cristianismo, la madre de dios, cuya imagen proviene de los mitos ancestrales de Diosa Madre (Viard, 2021: 572). Peregrina también es el nombre de la madre del torero a la que quiere representar con esa imagen señalando así que él se creó y recrea en ella. La Peregrina da nombre asimismo a su ganadería que mantuvo hasta el año 2023,⁴ refiriéndose nuevamente al nombre de su madre gallega. No obstante, la imagen en el capote no es la Peregrina de Pontevedra, como podríamos pensar, sino la Virgen Peregrina de Sahagún (un pueblo de León) hecha por La Roldana alrededor del año 1687. Curiosamente al doblar el capote, la imagen de la Virgen desaparece en ciertas ocasiones y los manos se ven unidas, lo que simboliza la unión entre lo humano y lo divino.



Las manos reunidas entre los pliegues del capote.
© Foto de Bernardo Rodríguez Barragán

El lema «Crear es Crear» tiene sus orígenes en la cultura Maya dónde se creía que el poder de la mente puede crear realidades distintas. En otras palabras, y acercándonos a nuestra cultura, sería que los sueños/deseos crean hechos. En el caso del torero, es un lema tajante, porque él cree que la inspiración, y por lo tanto la pérdida de su propia voluntad, crea la realidad de su tauromaquia. Obviamente la inspiración transgrede las reglas y reglamentos para florecer. Este hecho lo representan incluso las pinceladas sueltas que, según el pintor del capote, reflejan la evolución de su tauromaquia (B. R. Barragán, comunicación personal, 1 de noviembre de 2021).

También notamos las cifras AF dentro de un círculo que hacen referencia al hierro de la ganadería de procedencia de El Torreón y de Los Guateles. En fin, el capote de paseo de Antonio Ferrera es una declaración de su voluntad para entregarse a las manos de la inspiración. En el campo de la antropología de la religión, diríamos que se entrega a la voluntad de D-os como los místicos en las religiones abrahámicas.

Ferrera probablemente había llevado años sin poder entender esta evolución. Por eso, cuando se encontró con el pintor aguascalentense le dijo «me cambiaste la vida con ese capote» (B. R. Barragán, comunicación personal, 1 de noviembre de 2021). Y así vino a Las Ventas el día 1 de junio 2019 transformado nuevamente en una persona distinta. Sus gestos, su forma de andar, el manejo del capote, fueron las primeras revelaciones de que lo que iba a ser su nueva tauromaquia. Antes de empezar la faena con el primer toro, se dirigió al centro del ruedo, se arrodilló y brindó la muerte del toro a su gran amigo Fernando Domecq Solís, antiguo propietario de la ganadería de Zalduendo, que falleció el día 20 de mayo de 2021 en Madrid. Lo que ocurrió después entró en la historia del torero como una de las faenas más completas y místicas en la que cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo.⁵ Con este primer toro también señaló la evolución de su nueva forma de ejecutar la suerte suprema cuando mató el toro al recibir desde unos 10 metros de distancia. El segundo toro le permitió ir incluso más allá de esa divina inspiración y cortar otras dos orejas, lo que le valió la salida por la puerta grande. Era la apoteosis del toreo. Un misticismo inusitado que tuvo gran impacto entre el público que no fue capaz de interpretar lo que estaba ocurriendo. Los más puristas buscaban faltas al torero inspirado, que no se cruzaba bien con el toro, que no se ponía recto, que no manejaba el capote correctamente etc. No obstante, la mayoría sintió que Ferrera estaba recibiendo el poder divino del toro y que fue capaz de transmitirlo a través de su arte al público que le perdonó en parte sus transgresiones contra las convenciones.

Pero nadie sabía lo que iba a ocurrir en las dos tardes siguientes durante la Feria de San Isidro cuando la inspiración no se produjo y su toreo dejó de transmitir. Esto confirma un aspecto importante de la tauromaquia de este torero: cuando no hay inspiración, su tauromaquia es una desesperada búsqueda reducida a una pura teatralidad. La inspiración no se puede inducir o hacer con esfuerzo y no tiene que coincidir con el día de la lidia formalmente convocada. Resulta incluso grotesco cuando un artista intenta repetir las gestas de sus mejores tardes sin esa inspiración. De este modo, el torero vive bajo una presión constante para recibir la inspiración y si por el contrario no llega, puede experimentar un bache psicológico de mayores dimensiones como todas las personas que experimentan la unión con lo divino: los místicos.

En un artículo publicado por el periódico *El Español*, donde se comentaba su caída del puente en Badajoz, el periodista se atrevió a hablar con un cronista taurino sobre el estado mental del torero el cual afirmó: «Alcanzar la gloria en la plaza y sentirse desdichado fuera de ella. En el sector se sabe que tiene una cabeza inestable, que

es un hombre con sus cosas, pero delante del animal llevaba dos años toreando como nunca lo hizo antes» (Lozano, 2019). Incluso algún familiar de Ferrera comentaba que el incidente podía ser una consecuencia de su vida privada (divorcio, muerte de su mentor José María Manzanares padre, lesión de su brazo...). «Todo eso, en una mente que no funciona como debe, hace mucha mella. [...] Lo del río nos sorprende y al mismo tiempo no, la verdad» (*Ibid.*).

Ferrera volvió a la Feria de Otoño de 2019 el día 5 de octubre, con una encerrona de 6 ganaderías distintas. Estrenó un nuevo traje de blanco y oro con mariposas bordadas en hilo de seda de colores de la Sastrería Fermín. La expectación del público era grande y en la plaza acudieron casi 19,000 aficionados. Como en las dos últimas actuaciones de la Feria de San Isidro, estaba buscando la inspiración y quedaba a merced de encontrarla. Sus toros no le ayudaron, el primero y el tercero recibieron pitos, y había silencio en el segundo. Los otros tres fueron algo mejor, pero al fallar con los aceros, el torero sólo obtuvo dos orejas con los dos últimos toros. No obstante, esta búsqueda le permitió presentar una belleza con el capote y los lances poco comunes, como por ejemplo el *gallo del bú* o la *suerte de la veleta*. Sin embargo, el lucimiento con el capote no transmite los poderes del toro al público y si el toro es verdaderamente débil o incluso inválido, la faena y su muerte parecen algo inapropiado al rito sagrado (cf. Sánchez-Dragó, 1982: 398). En estos casos, el toro muere como un instrumento en el que se ha podido practicar la técnica de tauromaquia. Tal vez, como un encuentro con el destino, los toreros casi siempre fallan con el acero con estos toros y es lo que privó a Ferrera de más triunfos. Afortunadamente, la inspiración llegó con el sexto toro de Victoriano del Río «Jaceno», número 135, con el que el público se dio cuenta de que iba a pasar algo extraordinario. Después de recibir el toro a *puerta gayola* dio todo un recital de poesía inspirada. El torero incluso puso banderillas dibujando después una faena extraordinaria donde lo humano y lo divino se encontraron en su plenitud.

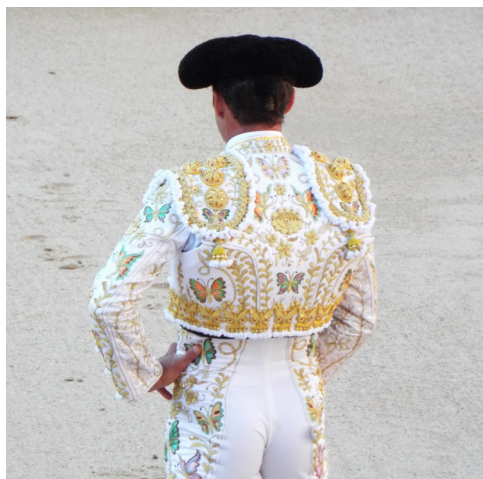
1.1. La primera culminación de la evolución mística en el año 2020

El año 2020 está marcado por la pandemia de la COVID-19 y por la anulación de las mayores ferias. La temporada en España quedó reducida a algunos festejos locales a principios de la primavera y en la segunda mitad del verano y del otoño. En América latina destacaron la actuación de Ferrera el 27 de enero en la Plaza de México donde cortó dos orejas a un toro de Villa Carmela con el que estrenó su nueva forma de matar: estoquear al toro andando hacia él desde 10, 15 o incluso 20 metros de distancia. El 17 de febrero fue cogido por su primer toro en Bogotá y llevado a la cirugía con tres trayectorias (una de 20 cm, otra de 15 y la última de 4 cm en el muslo derecho). Sin embargo, decidió torear su segundo toro con los pantalones y la camisa blanca de los monosabios. Según la prensa, fue una actuación lírica y épica (EFE, 2020). También ejecutó la estocada andando. En España triunfó, ya podemos

decir como siempre, en Olivenza en marzo, donde indultó un toro de Garcigrande. No obstante, la declaración absoluta de su nuevo toreo se produjo en Badajoz el 24 de octubre 2020 en el Coso de Pardaleras durante un homenaje a la tauromaquia mundial. Allí apostó todo y logró una encerrona histórica, reveladora, llena de euforia y entrega.

Al empezar la tarde, el torero vino a saludar con su cuadrilla al completo al centro del ruedo: 6 picadores, 9 banderilleros, 2 sobresalientes, su mozo de espadas, el mayoral de la ganadería Zaldueño y el torilero de la plaza. Un hecho inédito que desde entonces se produce en cada encerrona que Ferrera lleva a cabo. Cabe destacar las innovaciones como productos de su inspiración reencontrada. Por ejemplo, en la suerte de varas de su segundo toro, mandó al picador desplazarse al centro del ruedo, lo que se puede interpretar como un intento de devolver la importancia al varilarguero, y así probar su valor y arte (cf. García-Barquero, Solís, Vásquez, 2001: 52). Por supuesto, sin el apoyo de las tablas el picador es mucho más vulnerable y tiene que aguantar el choque del toro inclinando al caballo sobre la cabeza del toro y apoyando la vara contra el morrillo. El toro «Tulipa» derrumbó al joven picador José María González Borrella al primer intento, pero al segundo el picador lo aguantó y verle parar al toro en el centro del ruedo fue espectacular. Otra peculiaridad que hizo Ferrera con los seis toros fue su estocada al paso que llevó a cabo con mayor éxito a excepción del tercer y quinto toro. La estocada con el cuarto toro «Nobel», por supuesto el más encastado de todos, fue fulminante. Con el cuarto toro se produjo también otra invención, al torear con la mano izquierda con la muleta montada. Además, toreó con la mano derecha sin ningún apoyo del estoque. Con el sexto toro hizo los quites del caballo llevando las banderillas en una mano. Después de colocar al toro en su sitio, asentó el capote en vertical en el ruedo para fijar la atención del toro y le clavó un espectacular par de banderillas. En ese momento, dejó a los dos sobresalientes, Álvaro de la Calle y Chapurra, para que hicieran algunos lances. Luego Ferrera puso otros dos pares de banderillas de las que el último par casi le costó la vida, quedando desprendido entre los pitones del toro y arrojado contra las tablas. Con las cinco orejas, Ferrera salió por la puerta grande en hombros de Javier Valdeoro y Fernando Sánchez. En la entrevista con *Toros* (Movistar), profundamente emocionado, el torero dijo que se sentía «privilegiado por pertenecer al mundo tan maravilloso como es el toreo, con tantos valores humanos y personales que nos transmiten, en la superación, en nuestros instintos, en nuestras almas» (Ferrera, 2020). En esta corrida de toros, su lema «Creer es Crear» se vio realizado, con las dos manos en unión y la Virgen Peregrina de Sahagún bendiciendo el renacimiento del hombre. El público receptivo pudo absorber este poder e incluso los rostros de los asistentes brillaban al unísono con el torero.

Para comprender estos procesos y el misticismo de un torero tan inspirado como Ferrera, en la próxima sección analizaremos el proceso alquímico de la transmutación del alma según los psicoanalistas jungianos.



El traje de luces de Antonio Ferrera con las mariposas bordadas a mano que lució en Las Ventas el 5 de octubre 2019.
© Foto del autor.



El traje de luces de Antonio Ferrera con las mariposas bordadas que lució en Las Ventas el 4 de julio 2021 durante La Corrida de la Cultura.
© Foto del autor.

2. La purificación y la transmutación del alma

Como indiqué en otro artículo «Las huellas del Mesías en la corrida de toros,» el rito taurino alude al proceso de la purificación del alma, lo que en algunas entrevistas corroboró el torero mismo (Mészic, 2021: 265-266). Esta suposición, la atestigua también el investigador francés André Viard en su trabajo *La chair et le sens: Une religion du taureau* (2021). En el último capítulo, Viard habla minuciosamente sobre el proceso de la búsqueda espiritual del torero cuando abandona su cuerpo para elevar su alma a lo divino durante la lucha contra su oponente, que es, al final, también la lucha contra sí mismo (Viard, 2021: 569). Este proceso, es el reflejo del *camino* espiritual que aparece en el misticismo de las tres mayores religiones abrahámicas donde el adepto pasa a través de varias *estaciones* y *estados* del alma preparándola para alcanzar la unión mística con D-os.⁶ Si vemos la lidia en esta perspectiva, podemos rastrear el progreso del alma del torero en las siguientes *estaciones*:

1. Preparación física y mental días antes de la corrida.
2. Recogimiento cuando el torero se está vistiendo.
3. Su entrada en la plaza cuando su rostro refleja la incertidumbre y determinación enfrentarse a un animal/D-os de fuerza superior a la suya.
4. La lidia durante el primer tercio en el que el toro manifiesta su potestad y sus cualidades totémicas, mientras el torero está buscando el punto de la conexión con él.

5. El segundo tercio, el punto liminal cuando las potestades del toro y el torero se igualan.
6. El último tercio, cuando el toro pierde progresivamente sus cualidades cósmicas y divinas, mientras el torero las obtiene y transmite al público. (Para alcanzar este objetivo, el torero tiene que perder su propio ser/Yo).
7. Éxtasis durante la muerte del toro.

Estos siete puntos que resumen el *camino* del torero y su alma son también estados psicológicos. Para entenderlos, podemos emplear el tratado alquímico más importante sobre la purificación y la transmutación del alma, *Rosarium philosophorum* publicado en Frankfurt en 1550, que fue comentado por los psicoanalistas como C. G. Jung,⁷ Edward F. Edinger o Milan Nakonečný. Gracias a sus trabajos, podemos reconstruir lo que experimenta el alma del torero durante la lidia desde la perspectiva de la transmutación alquímica y el psicoanálisis.

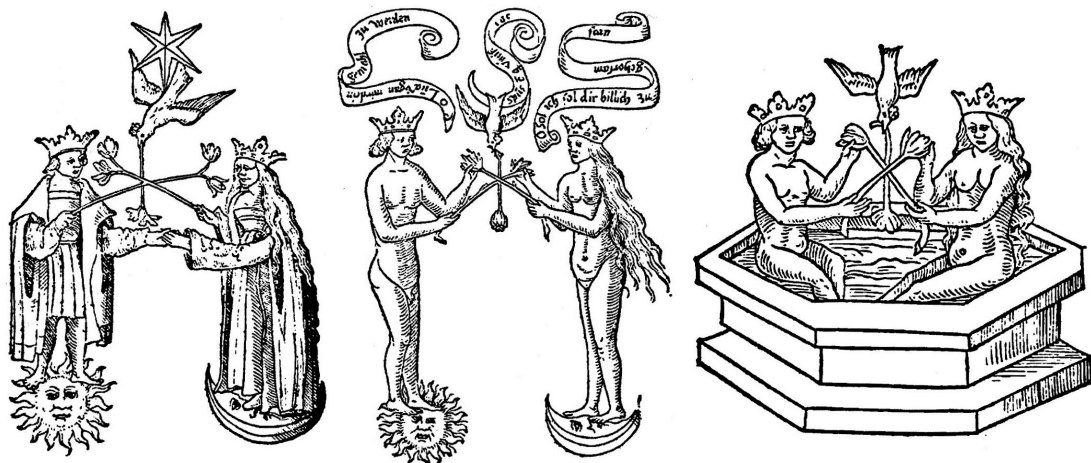
La lámina número 1 de la serie de *Rosarium philosophorum*, la podemos interpretar como la preparación para disolver los aspectos masculinos y femeninos del alma. Respecto al estado del torero, esta imagen referiría al recogimiento y los momentos antes y durante del paseíllo cuando el alma se prepara para la unificación de las partes opuestas representadas en la imagen por la luna y el sol con la estrella en el centro, que simboliza la armonía entre los dos.⁸ Bajo ellos vemos la fuente de la vida con tres sustancias del alma: física, astral y espiritual (Nakonečný, 2009: 156). Esta lámina representa la unidad original de la creación (Edinger, 1994: 44).



Primera lámina de la serie
Rosarium philosophorum (1550).
 © Reproducido con el permiso de la
 editorial Vodnář de Praga.

Las siguientes láminas número 2, 3 y 4 representan el momento en el que los aspectos femeninos y masculinos del alma se acercan uno junto al otro bajo la forma del rey (D-os/Cristo) y la reina (la Virgen) como lo atestiguan las flores que los dos se intercambian como símbolo del cortejo (Edinger, 1994: 50). Durante el primer tercio, que sirve formalmente para probar la condición del animal, el torero también con su aspecto femenino (Zumbiehl, 2021: 35-36, cf. Sánchez-Dragó, 1982: 398-399), se acerca al toro que representa el poder masculino. Sin embargo, tenemos que entender que, a pesar de poseer ese aspecto femenino, el torero sigue siendo un hombre mientras que el toro representa al macho. Por el contrario, desde el punto de vista psicoanalítico, el torero es el símbolo del sol, mientras su oponente, el toro, representa la divinidad lunar femenina con la que se precisa la unión mística. Ángel Álvarez de Miranda lo recuerda en uno de sus trabajos donde clarifica que el toro «está en la más estrecha relación de dependencia con la divinidad lunar y con el tema de la fecundidad» (Miranda, 1953: 111). Por eso, la supuesta masculinidad del toro representa la fuerza femenina. En otras palabras: lo que podemos ver visualmente como la lucha entre un torero en un traje femenino contra el toro, es en realidad la lucha entre las fuerzas masculinas del torero y las fuerzas femeninas del toro.⁹

En los últimos lances del tercio cuando el torero quita el toro del caballo y lo prueba aún más con el capote, podemos ver que la armonía producida entre los dos recuerda la cuarta imagen del proceso también llamado *solutio* que significa una lenta disolución de los aspectos opuestos y del ego. Según los psicoanalistas jungianos, la imagen representa el estado en el que los problemas insolubles se resuelven en las emociones (Nakonečný, 1990: 160-161). Es el punto donde el torero se conecta con el toro y los dos empiezan a formar la unión.



2ª, 3ª y 4ª lámina de la serie *Rosarium philosophorum* (1550).
© Reproducido con el permiso de la editorial Vodnář de Praga.

Durante el segundo tercio, el torero suele ser pasivo, aunque Ferrera es también un excelente banderillero. Durante este tercio, como observador, el torero normalmente medita sobre el estado del toro y sus cualidades. Desde la perspectiva junguiana, es el momento en el que el torero entra en el estado liminal donde los poderes de él y del toro se igualan, también es el momento en el que los procesos del alma mencionados anteriormente concluyen.

El objetivo del último tercio es la unión mística o *hieros gamos*, entre el torero y el toro/dios lo cual permite al torero fusionar la parte femenina y masculina de su alma. Este objetivo se experimenta con la intención de someter al toro a la voluntad del torero e imponerle su ritmo. Cuando los dos entran en una mutua simbiosis, la escena recuerda el baile nupcial donde el torero empieza a perder su propio ser/Yo (cf. Nucci, 2021). Es el momento donde se funden los opuestos: lo humano y lo divino/animal, los principios masculinos y femeninos como lo podemos ver en la lámina número 5 donde el rey se acuesta con la reina. Los símbolos del sol y la luna son reveladores. Cabe decir que todo lo que hemos descrito hasta ahora ocurre en el inconsciente que está representado por el agua y las olas suaves.

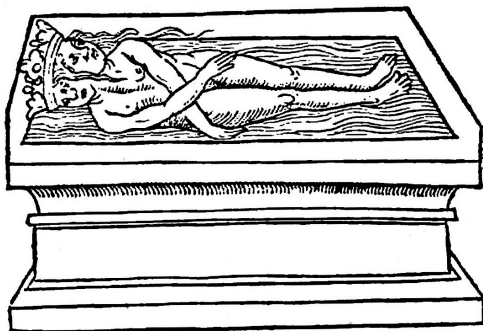


5ª lámina de la serie de *Rosarium philosophorum* (1550).
© Reproducido con el permiso de la editorial Vodnář de Praga.

Llegamos entonces al momento de la muerte del toro cuando el torero está preparado para perder su propio ser y alcanzar el éxtasis. El éxtasis no es un acto individual, sino que se comparte con el público como lo analicé anteriormente (Měšíc, 2021: 270-272). Según este análisis, el público es capaz de sentir y experimentar lo mismo que el torero, que oficia el rito, por eso debemos destacar que algunos auto-

res hablan del *renovatio* que experimenta el público (Grande del Brío, 1999: 126). En estos momentos, el torero es verdaderamente un instrumento, un sacerdote que hasta este momento dialogaba con D-os y que en la muerte del toro se convierte en un profeta transmitiendo lo divino al público. Durante la muerte del toro, el alma del torero y del toro, y sus partes masculinas y femeninas se funden y quedan en la unión de una super alma. El torero se ha transformado y ha perdido sus atributos humanos, lo que se puede ver a través de las siguientes cuatro imágenes del *Rosarium*. La 6ª lámina presenta un andrógino que, según nuestra hipótesis, sería el torero y el toro en el momento de la muerte, cuando el alma del torero alcanza la plenitud (fusión de opuestos). Es el momento de *mortificatio* y *putrefactio* (muerte de los deseos corporales y del ego), y según los psicoanalistas el momento en el que el individuo descubre el *Selbst*, uno mismo (Nakonečný, 2009: 165). En la lámina número 7 podemos ver el *separatio* cuando el alma vuela hacia el cielo para ser purificada. Esto quiere decir que el proceso de la purificación del alma sigue unos instantes durante la muerte del toro. El alma está retratada como un homúnculo en esta lámina, pero quizás en referencia a este proceso, Ferrera usa el simbolismo de las mariposas, o los colibrís¹⁰ en algunos trajes de luces, porque en nuestra cultura cristiana son un símbolo del alma liberada *par excellence*.¹¹ En la lámina 8 podemos ver cómo la lluvia —el *agua sapientie*— limpia el cuerpo del andrógino y lo prepara para la vuelta del alma purificada. La lámina número 9 del tratado representa el descendimiento del alma al cuerpo y al inconsciente y esto significa la sublimación, una nueva vida o renacimiento. Podríamos decir también que los dos pájaros representan otro de los símbolos del alma, uno está enterrado en la tierra o en el cuerpo, mientras el otro ha descendido del cielo. Estas cuatro láminas son la clave para entender lo que se produce con el alma del torero durante la muerte del toro.

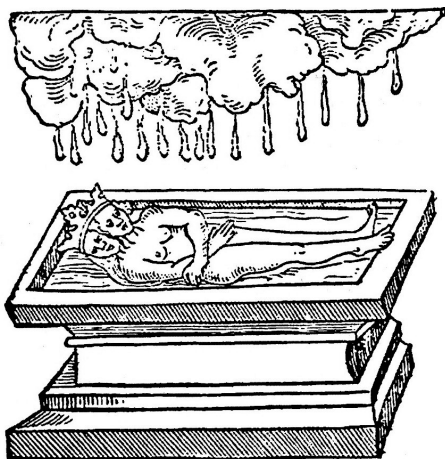
El resultado de todo este proceso es el renacimiento del individuo representado por la lámina número 10: el verdadero objetivo de los alquimistas, *lapis philosophorum*, que no significa la transformación del plomo en oro como se ha creído popularmente, sino el nacimiento de *filius philosophorum*, el hijo de los filósofos (Edinger, 1994: 19). El torero se ha convertido momentáneamente en el toro/dios y su ego/Yo ha dejado de existir (cf. Delgado, 2014: 102; Viard, 2021: 575). Es el momento en el que a muchos toreros se le saltan las lágrimas y momentáneamente pierden la consciencia (cf. Nogales, 2012: 386). En la imagen podemos ver que el andrógino está de pie sobre la luna, lo que sugiere que los poderes del alma femenina han sido purificados y transmutados. También tiene dos cabezas (el principio masculino y femenino) con una única corona que se refiere a la coronación de la Virgen y sirve como un símbolo de purificación (Edinger, 1994: 92). En la mano derecha tiene el cáliz con una serpiente de tres cabezas en referencia a los tres principios de la alquimia. En otra mano tiene otra serpiente como el símbolo de la vida humana. Al lado podemos ver el *arbor philosophica* con doce cabezas haciendo referencia al zodiaco y una cabeza por encima de todas que representa la luna. El pájaro es el alma



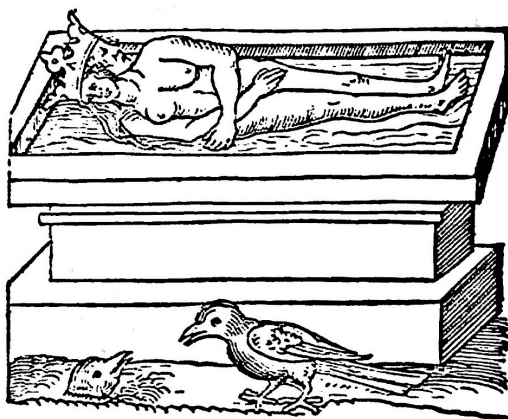
6ª lámina de la serie
Rosarium philosophorum (1550).



7ª lámina de la serie
Rosarium philosophorum (1550).



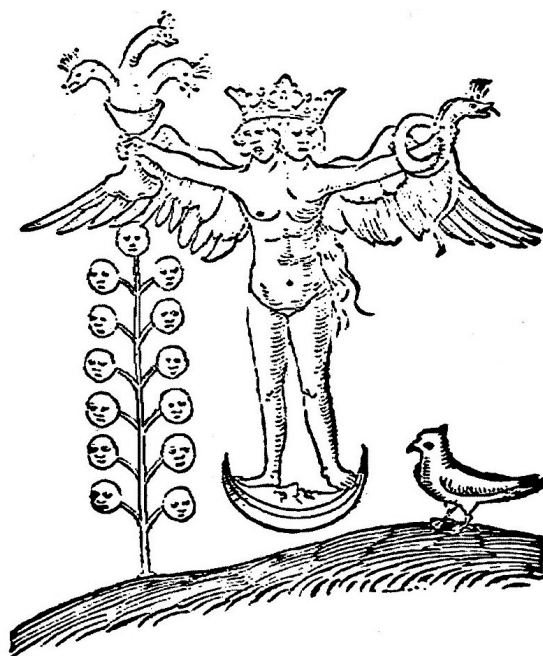
8ª lámina de la serie
Rosarium philosophorum (1550).



9ª lámina de la serie
Rosarium philosophorum (1550).

© Reproducido con el permiso de la editorial Vodnár de Praga.

en la simbología mística cristiana, pero entre los alquimistas representaba también el símbolo del conocimiento (Nakonečný, 2009: 170). La inscripción debajo de la imagen en el texto original es la siguiente: «Aquí ha nacido la emperatriz de todos los honores / Los filósofos la nombran su hija. / Ella se multiplica / siempre da a luz a hijos / Incorruptiblemente puros y sin mancha» (Edinger, 1994: 95). Esto indica que el torero se ha convertido momentáneamente en el toro asumiendo sus atributos lunares y está repartiendo el conocimiento místico sobre los asistentes al rito.



10ª lámina de la serie *Rosarium philosophorum* (1550).

© Reproducido con el permiso de la editorial Vodnár de Praga.

Para C. G. Jung, la lámina número 10 es la última en el proceso de la transmutación del alma (Jung, 1966: 152), pero según el psicoanalista checo Milan Nakonečný, las siguientes diez láminas del tratado representan el principio superior a la existencia alcanzada hasta este punto. Esta parte del tratado describe el proceso en el que el alma se purifica por las fuerzas del sol, no de la luna (Nakonečný, 2009: 172). Sin embargo, el camino del torero y del místico se culmina con las fuerzas de la luna, la segunda parte del *Rosarium* es el camino de los santos. También tenemos destacar que el proceso de la trasmutación no es un hecho aislado, sino que tiene un carácter cíclico (cf. Edinger, 1994: 26) y por eso la evolución del místico no tiene ningún fin. Además, todo lo mencionado anteriormente queda reflejado en la psique de los aficionados receptivos que forman parte de *unus mundus* durante la muerte del toro.

3. La falta de inspiración en Las Ventas durante la temporada del año 2021

El año 2021 ha permitido a Antonio Ferrera brillar una vez más en muchas plazas de España, concretamente en Olivenza, Badajoz, Alicante, Alcalá de Henares y otras más de Francia, como Lunel o Mont-de-Marsan, donde consolidó su tauromaquia mística. También actuó en dos tardes algo polémicas en Las Ventas sobre las cuáles me gustaría desarrollar algunos apuntes para matizar lo que ocurre cuando el público se opone a una conexión entre un torero inspirado y ellos, y especialmente cuando no se deja al torero expresarse libremente por transgredir los cánones del toreo clásico.

El 4 de julio de 2021 se celebró la tercera corrida de la temporada en la Plaza de Toros Las Ventas, la Corrida de la Cultura. Ferrera participaba en un mano a mano con Emilio de Justo. Lució un traje verde con mariposas bordadas que servían, en conjunto con su capote de paseo con el lema «Creer es Crear» y la Virgen Peregrina de Sahagún como una declaración de intenciones sobre su nueva tauromaquia. Ya durante el paseíllo se intuía en el rostro de Ferrera su pretensión por liberarse de los cánones a pesar de las exigencias del público de Madrid. La primera «provocación» se produjo después de una incierta embestida del toro al picador. Entonces Ferrera, desplazó al picador a los medios y como Madrid no es Badajoz, el público empezó a protestar. Sin embargo, la pelea entre el picador y el toro que se arrancó desde las tablas del tendido 9 fue bella y heroica y probó el verdadero oficio de Aitor Sánchez. Entre los pitos y las palmas de tango, muchos aficionados aplaudieron el hecho. Después Ferrera empezó a lidiar el toro entre las dos rayas en el pitón derecho y los crecientes pitos del público alertaban de que la postura del torero no era recta y que tenía la pierna escondida. Además, desde el punto de vista de algunos aficionados del tendido 7, Ferrera estaba toreando «con el pico», pero desde el tendido 4 y las fotos y grabaciones del vídeo que hice ese día, el torero se estaba cruzando bien con el toro llevándolo muy cerca de su cuerpo con la muleta. Lo que provocó el alboroto adicional fue su forma de matar, intentando matar al toro alejándose 10, o 15 metros y andando hacia él. La estocada resultó muy atravesada y salió por las costillas del toro. Con esta primera actuación, Ferrera perdió la adhesión de una gran parte del público. El segundo toro, fue picado mal por José María González, pinchándole hasta cuatro veces en sitios inapropiados, dejando salir al toro moribundo. En el resto de la lidia Ferrera estaba buscando conectarse con un toro visiblemente apagado. Otra vez toreó con la derecha sin el estoque. Mató andando hacia el toro y terminó con un bajonazo. Recibió pitos y palmas de tango por la mitad de la plaza. El tercer toro fue un triste espectáculo donde el torero resignó al toreo de la inspiración y actuó desinteresado, mientras Emilio de Justo cosechaba un trofeo tras otro haciéndole salir por la Puerta Grande.

Podía percibirse la diferencia que existe entre un torero que busca la inspiración y otro, que toreaba de una forma clásica respetando los cánones: con la postura recta,

enseñando el pecho y la pierna, cruzándose con el toro en todos los momentos y matando de una manera certera. Ambas actitudes reflejan dos puntos de vista diferentes de cómo interpretar una corrida de toros. Mientras Ferrera estaba redescubriendo el sustrato ritual *místico* de la tauromaquia, De Justo estaba desarrollando conceptos clásicos de la fiesta *profana* (cf. Sánchez-Dragó, 1982: 396).

El 3 de octubre de 2021, Ferrera volvió a Madrid para actuar en la Feria de Otoño en una encerrona con los toros de Adolfo Martín. Después de tantos triunfos este año por España y por Francia, volvió a Madrid con la intención de encontrar la inspiración y transmitirla al público. Sin embargo, al empezar el paseíllo su rostro reflejaba cierta incertidumbre. Estrenaba un nuevo traje en color azul turquesa con los bordados de caballitos de mar entre el follaje de plantas exóticas. Como en el caso de las mariposas, la simbología de este animal era muy significativa en la antigüedad. Por ejemplo, para los antiguos griegos, el caballito de mar representaba el símbolo del dios Poseidón, el rey de los mares, al cual el psicoanalista Paul Delacroix describe como el rey de las profundidades del inconsciente. Para él, Poseidón desencadena tormentas, las pasiones del alma, particularmente en su papel extremo como destructor (Cirlot, 1971: 227). Este papel destructor sirve también como liberador, porque, como sabemos ya, la destrucción/perdida del propio ser, lleva a la purificación del alma y su transmutación. Y eso es lo que pretendía alcanzar Ferrera en esta encerrona, quizás para repetir su triunfo del verano en Mont-de-Marsan donde cortó cuatros orejas a los seis toros del mismo hierro. Sin embargo, mientras que la corrida de Mont-de-Marsan, la describieron como histórica «[p]ara el recuerdo. Para enseñar en las Escuelas Taurinas. Para encumbrar una trayectoria» (Mundotoro, 2021), la encerrona de Madrid recibió títulos como «Ferrera se estrella en su encerrona en Las Ventas: una oreja, siete toros, un fracaso» (Bienvenida, 2021).



El traje de luces de Antonio Ferrera con los bordados de caballitos de mar durante su actuación en Las Ventas, el 3 de octubre de 2021. © Foto del autor.

Después del paseíllo, Ferrera invitó a sus tres cuadrillas a saludar al ruedo como hace en todas sus tardes históricas. Cuando empezó la lidia, su manejo y la variedad del capote fue infinita, como en los casos anteriores, intentando esa búsqueda de conexión con el animal/dios. Cante chico, como dicen algunos (Zumbiehl, 2021: 181-182), pero la apoteosis, sin embargo, no se produjo. Otra vez no encontró la conexión, ni con el toro y tampoco con el público. Como consecuencia, las faenas fueron desordenadas y el torero falló con los aceros. En la faena con el primer toro no fue capaz de dominar su embestida. El segundo salió abanto y en un momento, el torero pateó el suelo para expresar su disconformidad con el estado del ruedo y, por supuesto, con la deslucida corrida de los Adolfos. Durante la lidia del segundo toro, mandó al picador Antonio Prieto a picar en el tendido seis, o casi en el cinco donde el toro no quería acudir. En cambio, el toro se fijaba en el otro picador. Entonces Ferrera ordenó a este picador salir del ruedo, mientras los primeros gritos «esto no está en la lidia»; «ilegal»; «alguacil, pon el orden en la lidia» resonaban desde el tendido 7. Finalmente llegó algún delegado del presidente para regañar al torero, lo que le dejó visiblemente descompuesto. Desde este momento, el torero seguía «las reglas» y como durante la Corrida de la Cultura, su toreo se vació de toda inspiración y falló gravemente con los aceros. Sus invenciones como la de torear sin la muleta montada por la mano derecha que fueron tan vistosas en las tardes anteriores, ahora no tenían ningún eco entre el público. El mejor toro de la tarde, el quinto, lo decidió matar con el estoque andando y algunas personas entre el público se burlaban de él gritando unos irónicos olés. El torero pinchó al toro una y otra vez y terminó por matarle al volapié. Con el sexto toro finalmente dio unos bonitos muletazos, pero el toro no le permitió hacer más.

Quizás para compensar el tiempo que el público ya soporífico se quedó en la plaza y para llenarse de alguna manera como torero, Ferrera pidió un sombrero de la ganadería Pallarés con la que cortó una oreja mientras el ganadero Adolfo Martín salía de la plaza. Durante la faena, vimos que se estaba finalmente llenando de inspiración y conectándose con el toro. Antes de matarlo, alguien del público le gritó a Ferrera, «pide otro sombrero» a lo que el torero respondió «esto es lo que voy a hacer». Así el segundo sombrero se anunció en la tablilla, pero pronto, entre las protestas de alguna parte del público, el megáfono anunció que el segundo sombrero, el octavo toro de la tarde, no se contemplaba en el Reglamento Taurino de la Comunidad de Madrid y así no se pudo permitir su lidia. Esta decisión aleatoria reflejaba la intención de la gente de potestad de no permitir al torero lucirse a su gusto y dejar florecer su tauromaquia. Así el presidente Juan Francisco García González quitó al público esa oportunidad de poder experimentar una posible gesta inolvidable que además sería pagada por el mismo torero. Entre el alboroto provocado por la decisión y la mitad del público protestando, Ferrera no podía creer la prohibición de la lidia y se quedó unos minutos más en el callejón gesticulando con el presidente y sus delegados. Profundamente decepcionado con la decisión ofreció algunas declaraciones para Canal Toros. En concreto dijo:

Quiero regalar [el toro] con todo el corazón del mundo... Es un día especial... ¿El presidente va a coartar la inercia de entrega que tenemos diez mil personas y una veintena de toreros? ¿Va a minimizar todo eso? Estamos regalando nuestra entrega, estamos brindándole nuestro corazón y que un señor vaya a cortar eso... Creo que no hay derecho, que lástima (Ferrera, 2021; Aplausos, 2021).

Al salir de la plaza, seguía diciendo al micrófono de David Casas:

No se puede cortar el alma de quince o veinte toreros que hemos puesto nuestra entrega y nuestro corazón. El público ha mostrado un cariño enorme hacia nosotros. Queríamos seguir brindándoles nuestra alma como toreros, que es lo que tenemos y somos en esos momentos cuando nos jugamos la vida. Es difícil que en este mundo a veces se puedan entender las cosas cuando los reglamentos tienen que ir condicionados a cosas que son del alma y del corazón (*Ibid.*).

Su actuación reflejó una máxima entrega, pero también mostró a una persona vulnerable a la hostilidad de una parte del público. Lamentablemente, este hecho no tuvo mucha repercusión y los críticos taurinos no comentaron que el Reglamento Taurino de la Comunidad de Madrid no contempla, y así no prohíbe, la entrada del segundo sobrero después de la petición del propio torero.

A finales del año se produjeron cambios en el apoderamiento de Ferrara. Se anunció la ruptura del apoderamiento con el empresario francés y el gestor de la plaza de Las Ventas, Simón Casas. El torero anunció que su nuevo representante será la torera Cristina Sánchez. La nota de prensa especificó que teniendo a Sánchez como su nueva apoderada «corrige una gran injusticia que dominaba y domina el mundo del toro, excluyendo a personas (mujeres) de un valor moral, ético y profesional incalculable. Es un gran honor que sea Cristina Sánchez quien le represente a partir de ahora, y aplaude, el valor, el coraje y la decisión que le caracterizan». Con este mensaje, Ferrara demostró una vez más su deseo por cambiar un cierto conservadurismo, esta vez en la gestión de los eventos taurinos.

4. La consolidación de la espiritualidad en 2022 al compás del cante y la guitarra flamenca

El año 2022 empezó en la manera fructífera en la Feria del Toro de Olivenza donde Ferrara se encerró con seis toros de Victorino Martín para marcar los 25 años de su alternativa. La elección de esta ganadería no era sorprendente dado que el torero debutó con los Victorinos en la misma plaza el 2 de marzo de 1997. Como lo hemos visto a lo largo de este artículo, la ganadería le ha siempre permitido expresar su tauromaquia íntima y mística.

Ferrera salió al ruedo después de santificarse bajo del azulejo del Cristo de los Pasos en una mañana soleada. Estrenó un traje blanco con los colibríes bordados representando el alma resucitada. Su capote de paseo también era nuevo. Otra vez la pintó Bernardo Rodríguez Barragán haciendo el hincapié sobre el lema que ha representado la carrera del torero en los últimos años: «Crear es Crear». Una vez más incluyó la Virgen Peregrina del Sahagún, pero esta vez rodeada por las mariposas (símbolos del alma) y por catorce¹² pensamientos en flor.¹³ El contorno de todo el capote decreta «libertad, arte y sentimientos están en Ferrera». Solamente falta la mano de Miguel Ángel y el hierro de la ganadería «la Peregrina» que es el cambio más contundente que se produjo a diferencia con el capote anterior.



Antonio Ferrera con el nuevo capote pintado por Bernardo Rodríguez Barragán el 12 de diciembre del 2021 en la Plaza de México. Foto de cortesía del pintor.

Los toros que salieron al ruedo eran impecables y la forma de torear era de gusto de los aficionados. Cabe recordar los picadores citando la mayoría de los toros a través de toda la plaza, y así lucirlos en una manera espectacular. Ferrera los lidió lentamente y otra vez nos enseñó una gran variedad de lances. Pudimos experimentar sus transformaciones y salidas del alma para volver renovada con cada oponente. Lo mejor vino con el quinto toro «Madero», número 52, que fue indultado. Lo más destacable de su lidia fueron las banderillas que Ferrera compartió con José Chacón y con Fernando Sánchez y la faena larga y lenta donde se pudo percibir la transmisión entre el toro y el torero. Al final, la plaza enloquecida pidió el indulto y así el torero recibió dos orejas y el rabo simbólico, y salió al ruedo con el propio ganadero y el mayoral. Luego, siguiendo totalmente inspirado, Ferrera se fue a picar el sexto toro de la tarde y lo citó a través de todo el ruedo, pero no tuvo conexión con él *a posteriori*. A pesar de eso, salió en los hombros del banderillero Javier Valdeoro y posteriormente en los hombros de los *capitalistas* —llamados así por ir de una capital a la otra.¹⁴ Los aficionados se vieron visiblemente emocionados y transformados.

El próximo acontecimiento fue en Sevilla el 30 de abril. Ferrera se vistió de blanco y oro con las mariposas bordadas, era el mismo traje de luces de su encerrona en Madrid en la Feria de Otoño de 2019. Su capote de brega era azul de seda recordando los siglos pasados de la tauromaquia cuando la tela del capote no era tan rígida. Ferrera la usó por primera vez en un festival taurino benéfico celebrado el 31 de marzo de 2022 en la ciudad mexicana de Querétaro. Según la prensa, el color fue elegido para conmemorar el Día Mundial del Autismo, pero en caso de Ferrera, parece que quería expresar también la pureza del alma¹⁵. Lamentablemente, los toros de Victorino Martín no cooperaban en su juego. Sin embargo, el quinto toro «Pobrecito», número 65, desató una verdadera locura entre los aficionados ya que permitió a Ferrera desarrollar lo mejor de su toreo. Fue una lidia al ralenti donde el torero abandonó su cuerpo y la lidia parecía como un baile entre dos espíritus liberados. Toda esa energía se trasladó al público totalmente asombrado. Otra vez toreó sin ayuda de la espada en la mano derecha y decidió matar de lejos andando hacia el toro. En el primer intento pinchó, pero en el segundo se fue incluso más lejos para ejecutar la suerte en un volapié perfecto. La plaza estaba enloquecida, pero el presidente renunció darle la segunda oreja y así le privó de salir por la Puerta de Príncipe. Otra cosa que estropeó la actuación de Ferrera durante la lidia de este toro era el brindis al futbolista Joaquín Sánchez Rodríguez que saltó al ruedo, a pesar de su inconformidad con el acto, y con la aseguración de Ferrera que la multa, la iba a pagar el mismo.

Otra corrida más importante del año iba a ser la de Pamplona el 14 de julio. Fue la encerrona con los toros de Miura. Ferrera se vistió de un traje de verde manzana y oro con pensamientos, dalias¹⁶ y tulipanes bordados acompañado por su capote de paseo con el lema «Crear es Crear». Sorprendió también a lidiar con un nuevo capote de brega, esta vez de color verde apoyando otra causa social: la lucha contra

la esclerosis lateral amiotrófica conocida como ELA. Por otro lado, el color verde representa la vegetación, fertilidad y las potencias de la tierra —fue como una señal que el místico Ferrera está volviendo a la tierra, o a un equilibrio entre lo terrenal y lo espiritual. Sin embargo, esa tarde Ferrera parecía haciendo un toreo mecánico sin inspiración. Intentaba conectarse con sus oponentes, aprovechándose de las suertes habituales, como es matar desde lejos, lo que hizo con el 4º toro, pero sus oponentes no le permitieron expresarse plenamente. Para salvar el espectáculo, Ferrera se montó en el caballo en el sexto toro para picarlo con la media plaza pitándole. Fue una tarde muy decepcionante. A pesar de todo, con dos orejas cortadas, el torero salió por la Puerta Grande.

El 30 de julio, Ferrera toreó en Santa Cruz de Mudela dónde se produjo otro acontecimiento importante para conmemorar los 25 años de alternativa. Ferrera decidió torear 4 toros de su propia ganadería «La Peregrina» en una plaza cuadrada conectada directamente con la iglesia de Nuestra Señora de las Virtudes. Era la primera goyesca en dicho coso que data el año 1641. Su actuación fue acompañada con canto jondo por el cantaor Rafael de Utrera, el bailaor Manuel Fernández Montoya «El Carpeta», por el guitarrista Román Vicente y por el percusionista «Fali del Eléctrico» sentados en un escenario montado dentro de la plaza. La intención de Ferrera era conectar su tauromaquia con la música flamenca proviniendo de los sentimientos más profundos de ser humano.

Lamentablemente, la corrida no empezó bien, porque a su primer toro le faltaban fuerzas. Sin embargo, en el tercio final demostró un cierto nivel de bravura cuando el torero estaba toreando lentamente y en media altura con la guitarra y el canto acompañándole. La conexión entre el dios/toro, el torero, y el público fue aumentada con la música, pero era un coito interrumpido por la mala condición del toro y por la timidez de los músicos. En sus caras se veía la imposibilidad de seguir así, pero todo se mejoró con el segundo toro que tenía mejor compás y con que se conectaron los músicos en la forma espectacular. Una inédita corrida flamenca que tiene sus precedentes, pero que no ha sido nunca presentada en un escenario propio dentro de la plaza y acompañada hasta con el baile.¹⁷ «Unas formas de vida que van de la mano unidas» proclamó «El Carpeta» en los micrófonos de la CMM (Martín de Blas, J.M. & Jiménez, C., 2022, 33:20-33:25). Después de la muerte del segundo toro Ferrera añadió: «La verdad es que el arte de toreo, el arte de la cultura, el arte de la música, el arte de los sentidos, nos componen, el ser humano, por todo lo que nos brinda, lo que viene atrás heredado, de un futuro que al final gracias a Dios es nuestro presente» (45:00-45:40). Con el tercer toro se intercambiaron los pasos dobles con la música flamenca, dos sentimientos diferentes provocados por el compás de dos músicas propias a la cultura española. Lo mejor vino con el 4º toro al que Ferrera brindó a los músicos:

Va por vosotros, porque lo más bonito de este mundo es compartir los sentimientos. Brindo a la oportunidad que, con el arte del toreo, con el arte de la música, con el arte de la interpretación se fusionan estos sentimientos para todo el mundo, para hacer feliz a las personas (01:42:08-01:42:30).

Al toro, le saludó con una larga cambiada y afarolada pronosticando una buena lidia. Como en todas sus encerronas compartió las últimas banderillas con Fernando Sánchez y José Chacón. Luego empezó la faena de rodillas donde se conectó totalmente con el toro. También los músicos se entregaron al ritmo del toreo y toda la faena adquirió unas dimensiones muy profundas reflejándose entre los comentaristas de la CMM. El comentarista taurino José Miguel Martín de Blas declaró que Ferrera «es el torero que en los últimos años demostró esa capacidad, esa audacia [...] antes del público para expresarse con esta libertad creativa y con la exposición, a que no se comprenda lo que hace y lo que ha hecho en las principales plazas del toreo y con éxito» (01:48:50-01:49:40). El torero César Jiménez por su parte corroboró que Ferrera «es un torero muy pasional desde sus comienzos [y que tenía] la sensación de darle igual todo. Expresar lo que sentía sin importarle nada» (01:49:25-01:49:40). Ferrera cerró su faena andando desde lejos hacía el toro para ejecutar la suerte suprema. En sus ojos se veía que era transformado. Después de cortar dos orejas y rabo, el reportero Oscar Aranda se acercó para hablar con él diciendo: «Hemos visto un artista libre» y Antonio Ferrera respondió con lágrimas en los ojos:

Más que libre, comprometido, con tus sentimientos, digo con los artistas y con la banda de música preciosa, y con un público y con la sensibilidad para expresar eso que muchas veces no se ve, pero lo que se siente. Por encima, hemos tenido la gracia de Dios hoy de poder verlo y de poder compartirlo y de que el alma de todos los que estamos aquí más que libre esté generosa con la libertad de poder llegar hacerlo.

Aranda añadió: «Da la sensación de que te has vaciado por dentro» y Antonio respondió: «Me he vaciado, me he llenado, me he emocionado con todo lo que ha acontecido. Creo que eso es lo más grandioso que podemos vivir en el arte del toreo. Emocionarnos con nuestros sentidos» (01:56:15-01:57:07).

Podemos decir que con esta corrida Ferrera cerró su temporada en España y se marchó a América Latina para cosechar otros triunfos, pero todo apuntaba al hecho que el místico iba a experimentar unas volteretas muy duras. A finales del año se produjeron cambios importantes en su cuadrilla. La primera noticia apareció el 30 de octubre anunciando que José Chacón y Fernando Sánchez iban a irse de su cuadrilla. El 1 de diciembre, el banderillero Javier Valdeoro, su amigo cercano que estaba con Ferrera en la escuela taurina como novillero y acompañándole a Ferrera en los últimos 11 años, anunció que se quedaba libre para la siguiente temporada. Unos

días más tarde, el picador Antonio Prieto y el mozo de espadas Jesús Cortés también anunciaron su salida de la cuadrilla de Antonio Ferrera. Para el colmo, su apoderada, la torera Cristina Sánchez que lo acompañaba durante la temporada 2022 anunció la ruptura de su apoderamiento el 4 de diciembre. Solamente se quedaron el picador José María González y el ayuda Sergio Ruiz. Después de 57 tardes en una temporada mayoritariamente triunfal (a pesar de las tres tardes sin inspiración en Madrid), los acompañantes de Ferrera en el camino místico hasta momento se quedaron a solas, como se quedó el propio torero.

5. El místico a solas, la temporada de 2023

La temporada del año 2023 no fue tan exitosa para Antonio Ferrera como la anterior. Se estrenó con una cuadrilla nueva recompuesta por los banderilleros João Ferreira, Alberto Carrero, Ángel Otero, el picador Jesús Vicente y el mozo de espada Luís Miguel Santos. Aunque en España se quedó si apoderado, en México se encargó de los contratos la Casa Juriquilla.

Como suele ser común, Ferrera empezó su temporada con los toros de Victorino Martín en Olivenza. El paseíllo lo hizo con su capote de paseo con el lema «Creer es Crear» y en un traje de sangre y oro con los bordados de pensamientos unidos por sus tallos y de alguna planta exótica. Además, lidiaba con el capote de brega azul recordando la pureza del alma que obtuvo en la última temporada. Ferrera cortó una oreja con su primer toro en que no se veía ninguna conexión profunda, sino un toreo más mecánico. El segundo toro de Victorino salió lastimado y fue sustituido por un ejemplar de Fermín Bohórquez con que el torero no se conectó tampoco. Toda la corrida matinal reflejaba unas sensaciones raras respecto al torero por los recuerdos de su cuadrilla anterior y todos los acontecimientos que hicieron juntos.

La próxima cita con Antonio Ferrera fue el Sábado de Gloria, el 8 de abril, en Cabra. Este pequeño pueblo cordobés ha siempre tenido un interés particular por la estatua del Mitra matando un toro hallado en un *mitreo* a unos 3 kilómetros desde el pueblo. Un lugar perfecto para ver Ferrera personificando la divinidad solar matando al toro, el símbolo de la luna, de la muerte y de la resurrección como lo anotamos antes en la sección hablando sobre la purificación y la transformación del alma.

El torero se presentó con el traje verde botella y oro que estrenó en su encerrona con los Miuras el año anterior en Pamplona y con el capote de paseo habitual con el lema «Creer es Crear». También toreó con el capote de brega azul anunciando que esta tarde iba a ser especial. A la guitarra flamenca le acompañó Juan Habichuela Nieto con un percusionista. Era una actuación más modesta en comparación con lo que vimos en Santa Cruz de Mudela el año anterior, porque esta vez era sin baile y sin cante mientras los artistas fueron sentados en la andanada sin un escenario propio. Aun así, Ferrera dejó su alma escaparse del cuerpo y toreó en su mejor forma

espiritual y sensible. La única pega eran sus oponentes, unos toros muy *anovillados* y chicos, con pitones despuntados que no despertaban los sentimientos del peligro como lo suelen hacer los toros de Victorino Martín.

Sin embargo, Ferrera aumentó nuestra sensibilidad en el intento de reconectar la música con la tauromaquia. El segundo toro se lo brindó al guitarrista que fue visiblemente emocionado y que empezó improvisar en su guitarra intentando coger el compás del toreo. La fusión entre los dos funcionó perfectamente y en el público se escuchaban unos olés en unísono muy profundos. Incluso el percusionista entendió como no tapar la guitarra y el toreo, para crear una simbiosis entre todos, aunque tenemos que admitir que los mejores momentos de la unión eran las composiciones propias a la guitarra clásica, más que a la flamenca.

Ferrera mató al toro de recibir de una distancia considerable al segundo intento, quedándose arrodillado en el centro del ruedo por algunos segundos. La muerte del toro fue larga, por eso Ferrera tuvo que hacer el descabello. Allí se produjo otra cosa inusitada. Al arrancarle el capote, Ferrera se quedó solamente con el verduguillo y, a pesar de no tener la muleta en la mano, descabelló el toro al primer intento. Salió por la puerta grande en conjunto con David de Miranda y con Juan Carlos Benítez que tomaba la alternativa ese día.

La próxima cita con Ferrera fue en Algeciras, el 24 de junio en la corrida con los toros de Victorino Martín. Sorprendentemente, una semana antes de esta cita, se anunció otra salida de la cuadrilla de Ferrera. Era el picador José María González que estuvo con él desde la vuelta a los ruedos en 2017. Un hombre risueño y amable que aguantó los órdenes como era de picar en el centro del ruedo. Antonio se presentó en el paseíllo con su capote de paseo habitual en un traje sangre de toro y oro con cabos negros. En el bordado pudimos apreciar los pensamientos y otras flores, probablemente dalias, la flor nacional de México. Su primer toro no dio muchas opciones y no había ninguna conexión profunda. Sin embargo, por su oficio y la técnica, Ferrera cortó una oreja a ese ejemplar.

No obstante, la emoción se desató con el segundo toro que enseñaba muy buenas cualidades desde su entrada al ruedo. Se llamaba «Veronés» y tenía el número 21. Sus embestidas eran muy templadas y lentas, lo que desató los innumerables olés a través de la plaza. Las verónicas con el capote azul eran de deleite superior. Como antes, vimos a Ferrera abandonarse. Para brindar la muerte del toro, subió al tendido buscando el comentarista de Canal Sur, el torero gaditano, Francisco Ruiz Miguel, quién más ha toreado las reses de Victorino Martín en toda la historia de la ganadería. En un emotivo abrazo le entregó la montera y volvió saltando al ruedo donde empezó torear con la mano izquierda sin probaturas. La faena recordaba el toreo al ralenti que vimos en Sevilla el año anterior. Unos minutos más tarde el público pidió indulto del toro, aunque a pesar de que tenía entrega y nobleza, no era un toro para hacerse semental. Le faltaba fiereza e imprevisibilidad, las cualidades más valoradas de los toros de Victorino Martín. El torero se puso varias veces para matar el toro,

pero el presidente e incluso el policía detrás le gesticulaban que no le mate, mientras se estaban produciendo unos arreglos internos a través del teléfono. El torero visiblemente vaciado y cansado de la conexión tan prolongada con el toro se quedó desprovisto de la rúbrica. Con su pelo enmarañado parecía a Beethoven tocando una de sus fervorosas sonatas.

El año 2023 había pocas oportunidades a ver Ferrera, porque fue prácticamente excluido de las corridas organizadas en Las Ventas y en otras grandes ferias del país como son las de Valencia o Zaragoza. Según los datos, tampoco se presentó a ninguna corrida en Francia esta temporada. Según las estadísticas de Mundotoro, toreó 27 corridas durante esta temporada en España, y otras 12 en México. La última noticia en respecto a su equipo saltó en a principios de noviembre, el mozo de espada que pasó toda la temporada con Ferrera, Luis Miguel Santos no continuará a sus órdenes.

6. Conclusión

En relación con lo dicho anteriormente, es evidente que estamos presenciando una evolución inusitada entre los toreros contemporáneos, y, por supuesto, una evolución personal dramática cuyo objetivo es alcanzar la plenitud del ser. El camino recorrido por Ferrera no es fácil, como sabe cualquiera que se adentra en estas profundidades, pero al mismo tiempo es una necesidad, concretamente la «necesidad del alma», como lo confirmó el propio torero en una entrevista publicada en la revista *Aplausos* (Benlloch, 2021: 7).

La tauromaquia es la forma que le permite a Ferrera fusionar todo lo que tiene dentro con el toro y con los demás, y expresarlo a través del arte. Esto nos recuerda lo que señala Nakonečný en su comentario sobre el *solutio* (la cuarta lámina del *Rosarium*), que representa el momento en el que los opuestos se disuelven y los problemas se resuelven en las emociones encontradas. Sin la tauromaquia, Ferrera no podría experimentar esta parte de la vía mística. No obstante, como hemos observado, esta fusión no se produce con regularidad, y el torero se encuentra constantemente a merced del destino y la hostilidad de alguna parte del público incapaz de entenderle. Además, el torero incorpora en su arte simbología barroca, motivos mayas y elementos de la mitología griega, lo que añade complejidad a su mensaje.

Curiosamente, Ferrera notó una sensibilidad más abierta a su evolución espiritual entre el público mexicano, lo que le permitió descubrir otras dimensiones de su toreo y trascender los cánones clásicos. Fue en México donde se sintió lo suficientemente libre como para estrenar la suerte de matar andando, y donde descubrió otras suertes de la inagotable gama de su toreo, que refleja perfectamente el lema «Crear es Crear», bendecido por la Virgen Peregrina del Sahagún, como mediadora que facilita la unión divina entre las manos de Adán y de Dios.

Cabe destacar que el toreo inspirado, que tan a menudo evoca el concepto de *duende* en la cultura hispana, es una manifestación de lo sobrehumano. Naturalmente, el *duende*/la inspiración transgrede las reglas. Por esta razón, Ferrera ha intentado conectar su tauromaquia con el flamenco, buscando en esta tradición una afinidad que refuerce su propio arte. Para mí, ver torear a Antonio Ferrera es contemplar a un artista-místico en la cumbre de sus facultades creativas, en la que se cumplen los versos del gran maestro japonés Matsuo Bashō: «aprende las reglas y luego olvídalas». Estoy profundamente agradecido por los sentimientos que ha provocado en mí y por haber experimentado algo tan profundo, algo que normalmente se busca en otros ámbitos de la vida espiritual y religiosa humana.

Bibliografía

- Benlloch, J. (15 de Septiembre de 2021). Emociones y libertad. *Aplausos*, 2225, págs. 6-11.
- Cirlot, J. E. (1971). *A Dictionary of Symbols*. (J. Sage, Trad.) London: Routledge.
- Delgado, M. (2014). *De la muerte de un Dios: La fiesta de los toros en el universo simbólico de la cultura popular*. Barcelona: Bellaterra.
- Edinger, E. F. (1994). *The Mystery of the Coniunctio: Alchemical Image of the Individuation*. Toronto, Canadá: Inner City Books.
- García-Baquero, A., Romero de Solís, P., & Vásquez Parladé, I. (2001). *Sevilla y la Fiesta de Toros*. Sevilla: Ediciones Libanó.
- García-Palacios, J. (1992). *Los procesos de conocimiento en San Juan de la Cruz. Estudio léxico*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Garza, M. (1995). Colibrí. En *Aves sagradas de los mayas* (págs. 58-61). Ciudad de Mexico: UNAM.
- Grande del Brío, R. (1999). *El Culto al toro: Ritos y símbolos de la tauromaquia*. Madrid: Tutor.
- Jung, C. G. (1966). The Psychology of the Transference. En G. Adler (Ed.), *The Collected Works of C. G. Jung* (R. F. Hull, Trad., Vol. 16, págs. 3-161). Princeton, Nueva Jersey, US: Princeton University Press.
- Měšic, J. (2021). Las huellas del Mesías en la corrida de toros. *Revista de Estudios Taurinos*, 47, 251-275.
- Miranda, Á. Á. (1953). *La metáfora y el mito: Intuiciones de la religiosidad primitiva en la obra de Lorca* (2011 ed.). (P. Á. Miranda, Ed.) Sevilla, España: Renacimiento.
- Miranda, Á. A. (1962). *Ritos y juegos del toro*. Madrid: Taurus.
- Nakonečný, M. (2009). *Smaragdová deska Herma Trismegista* (2ª ed.). Praga: Vodnář.
- Nogales, M. C. (2012). *Juan Belmonte, matador de toros: Su vida y sus hazañas*. Madrid: Alianza Editorial.

-
- Patai, R. (1990). *The Hebrew Goddess* (3ª ed.). Detroit: Wayne State UP.
- Sánchez-Dragó, F. (1982). Los toros. En *Gárgoris y Habidis: Una historia mágica de España* (Vol. 2, págs. 395-405). Barcelona: Argos Vergara.
- Viard, A. (2021). *La chair et le sens: Une religion du taureau*. Vauvert: Au diable vauvert.
- Villán, J. (2012). *Tauromaquias: Lenguaje, liturgias y toreros*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Zumbiehl, F. (2021). *Instantes de arena: Gestos y palabras de una tarde de toros*. Madrid, España: Editorial Temple.

Webgrafía

- Aplausos. (3 de octubre de 2021). *Antonio Ferrera: «No se puede cortar el alma de veinte toreros que hemos puesto nuestra entrega y nuestro corazón»*. Obtenido de Aplausos: <https://www.aplausos.es/antonio-ferrera-no-se-puede-cortar-el-alma-de-veinte-toreros-que-hemos-puesto-nuestra-entrega-y-nuestro-corazon/>
- Barquerito. (13 de septiembre de 2018). *Polémico indulto*. Obtenido de El Norte de Castilla: <https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/polemico-indulto-20180914083302-nt.html>
- Bienvenida, G. I. (3 de octubre de 2021). *Ferrera se estrella en su encerrona en Las Ventas: una oreja, siete toros, un fracaso*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/cultura/toros/2021/10/03/615a18ddfdff94088b45a0.htm>
- Campo, S. M. (22 de abril de 2018). *Feria de San Marcos: Ferrera torero de otro cos*. Obtenido de De Sol y Sombra: <https://desolysombra.com/2018/04/22/feria-de-san-marcos-ferrera-torero-de-otro-cosmos/>
- EFE. (4 de mayo de 2015). *José Tomás lució un capote de paseo que lo acercaba a Dios en Aguascalientes*. Obtenido de ABC: <https://www.abc.es/cultura/toros/20150504/abci-jose-tomas-lucio-capote-201505042210.html>
- EFE. (10 de diciembre de 2018). *Antonio Ferrera triunfa en la Monumental de México*. Obtenido de ABC Toros: https://www.abc.es/cultura/toros/abci-antonio-ferrera-triunfa-monumental-mexico-201812101234_noticia.html
- EFE. (28 de enero de 2019). *Antonio Ferrera corta dos orejas al bravo «Luna Llena» en La México*. Obtenido de ABC: https://www.abc.es/cultura/toros/abci-ferrera-corta-orejas-bravo-luna-llena-mexico-201901280751_noticia.html
- EFE. (17 de febrero de 2020). *Así fue la cornada de Ferrera en Bogotá: tres trayectorias en el triángulo de Scarpa*. Obtenido de ABC: https://www.abc.es/cultura/toros/abci-cornada-y-epica-antonio-ferrera-bogota-202002170106_noticia.html
- La Crónica de Badajoz. (14 de mayo de 2019). *Hospitalizado el diestro Antonio Ferrera tras caer desde un puente al río Guadiana*. Obtenido de La Crónica de Badajoz: <https://lacronicadebadajoz.elperiodicoextremadura.com/la-cronica-de-badajoz/2019/05/14/hospitalizado-diestro-antonio-ferrera-caer-44027658.html>

-
- Lorca, A. (9 de mayo de 2017). *Antonio Ferrera, con una sola oreja, triunfador absoluto de la Feria de Abril*. Obtenido de El País: https://elpais.com/cultura/2017/05/09/actualidad/1494309211_160144.html
- Lozano, A. (18 de mayo de 2019). *Las desdichas del torero Ferrera antes de tirarse al Guadiana: el divorcio, una muerte y la lesión*. Obtenido de El Español: https://www.lespanol.com/reportajes/20190518/desdichas-ferrera-tirarse-guadiana-divorcio-muerte-lesion/399210969_0.html
- Madueño, J. D. (23 de agosto de 2020). *Diego Bardón, el torero surrealista que fue prohibido por el franquismo y estrella en el París intelectual*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/papel/historias/2020/08/23/5f42852ffc6c83c9068b4646.html>
- Maya, L. E. (10 de diciembre de 2018). *La Apostura y la Impostura – Águila y Sol de Antonio Ferrera en La México*. Obtenido de De Sol y Sombra: <https://desolysombra.com/2018/12/10/la-apostura-y-la-impostura-aguila-y-sol-de-antonio-ferrera-en-la-mexico/>
- Mundotoro. (24 de julio de 2021). *Apoteosis de Ferrera: una encerrona para encumbrar una trayectoria*. Obtenido de Mundotoro: <https://www.mundotoro.com/noticia/gran-tarde-de-ferrera-dos-orejas-en-el-ecuador-de-su-encerrona-con-adolfos-avance-mont-de-marsan/1583719>
- Nucci, M. (22 de noviembre de 2021). *Tauromaquia y Tragedia Antigua*. Obtenido de Instituto Juan Belmonte: <https://institutojuanbelmonte.com/tauromaquia-y-tragedia-antigua/>

Videografía

- Martín de Blas, J.M. (Director y Presentador), Jiménez, C. (Presentador). (30 de julio de 2022). *Corrida mixta desde Santa Cruz de Mudela* [Programa de televisión]. Castilla la Mancha Media. Obtenido de: <https://www.cmmedia.es/play/tv/toros/corrida-mixta-santa-cruz-mudela.html>

NOTAS

1. La publicación de este artículo ha sido posible gracias al apoyo del Proyecto Erasmus 2022-1-CZ01-KA220-HED-000085765 (DIGEOCAT & Lib.).
2. El autor ha tratado la imagen del toro como representación del dios ancestral de la península ibérica en el artículo «Las huellas del mesías en la corrida de toros» publicada por la *Revista de Estudios Taurinos* número 47. Detallado en la biografía.
3. Bernardo Rodríguez Barragán es un pintor mexicano muy reconocido en el mundo del toreo por sus capotes de paseo pintados a mano. Sus trabajos han vestido a toreros de la talla de

José Tomás en su vuelta a Aguascalientes en 2015, que llevaba un capote cargado de simbología azteca, acompañado de la imagen de la Virgen de Guadalupe. En un artículo, el pintor apuntaba que con estos diseños el torero se «acerca a la imagen de un dios» (EFE, 2015). Anteriormente hizo capotes de paseo también para El Juli, Enrique Ponce, Diego Silveti y Antonio Barrera. Ocasionalmente aparecen los capotes pintados por otros artistas como, por ejemplo, Fernando Botero, que pintó el capote de paseo para Cesar Rincón y su despedida del toreo en la Santamaría de Bogotá en 2008. Sin embargo, Bernardo Rodríguez es probablemente el artista más destacado en esta peculiar forma de arte hasta el día de hoy.

4. La ganadería fue vendida al empresario cordobés Antonio Carrillo.

5. En el artículo «Las huellas del Mesías en la corrida de toros» ofrezco un resumen de los títulos en los periódicos que hablaron del misticismo y la inspiración divina del torero.

6. A parte de la meditación y del rezo, que son fundamentales para preparar el alma para la unión mística, en el misticismo cristiano hablamos de las tres potencias del alma y las vías de cómo alcanzarlas (García-Palacios, 1992: 221). La primera vía es *la vía purgativa* en la que el místico renuncia a las necesidades del cuerpo. La segunda vía es *la vía iluminativa* que podemos caracterizar como entendimiento místico, o revelación de los secretos del misticismo. La última vía se llama *la vía unitiva* en que el alma ha alcanzado la unión final con D-os y ha perdido su propia voluntad, lo que señala la perfección. Otro camino es la práctica de *Vía crucis* que consiste en catorce o quince *estaciones* que recrean la Pasión de Cristo y su *éxtasis* (la unión con D-os). Por otro lado, en el sufismo hablamos de las siete *estaciones* (*maqam*) en el progreso del adepto. Cada estación es un «paradero» donde el alma recibe (como un regalo de D-os) un nuevo *estado* (*haal*). Este proceso le abre la puerta al entendimiento místico (*haqiqah*) y a la unión final con D-os (*marifaa*) que supone la extinción del ego y su propio Yo, lo que es la señal de la perfección (*ihsan*). La cábala ofrece el camino espiritual a través de su Árbol de la vida. Como en el sufismo, el místico se encuentra en *estaciones* y *estados* (*sefirá*) en su evolución espiritual hasta alcanzar Kéter que es la manifestación más alta de D-os. Los cabalistas también buscan la unión con la divinidad a través de la manifestación femenina de Él que se llama *Shejiná*. Algunos practicantes experimentan la unión mística con Ella durante el Sabbath y muchas veces la recrean a través del sexo entre los cónyuges (Patai, 1990: 252).

7. Véase C. G. Jung, *The Psychology of the Transference*, (Princeton, Nueva Jersey, US: Princeton University Press, 1966), 3-161.

8. El banderillero Javier Valdeoro, el amigo cercano de Antonio Ferrera tiene bordado en su traje de sangre de toro y plata el mismo simbolismo de la luna y el sol, pero en vez de la estrella unificadora, tiene el símbolo del Árbol de la vida.

9. En su trabajo *Ritos y juegos del toro*, Ángel Álvarez de Miranda analiza una leyenda hispano-mexicana en que una doncella disfrazada de hombre ‘burla’ a un toro con el fin de que el toro se convierta en la vaca y ella en el hombre (Miranda, 1962: 69-70). Es el reflejo del mismo proceso psíquico en que el rey y la reina se intercambian las flores como símbolo del sexo, como podemos ver en las láminas 2, 3 y 4.

10. El traje de luces con los colibrís lo estrenó en Olivenza el año 2022 durante su encerrona con los toros de Victorino Martín. También se lo puso en Sevilla y en Madrid para conmemorar los 25 años de su alternativa.

11. De hecho, la diosa griega, Psique, cuyo nombre significa «alma humana», ha sido representada por una mariposa en el arte grecolatino. Además, los propios psicoanalistas ven a la mari-

posa como un símbolo del renacimiento personal (Cirlot, 1971: 35). Por otro lado, la simbología del colibrí proviene de la simbología de los Mayas, dónde representaba las almas resucitadas. También lo veían como el símbolo de la sexualidad masculina por su forma de sostenerse bebiendo el néctar de las flores—vulvas—según algunos autores, y por representar la divinidad solar (Garza, 1995: 59).

12. Según el pintor «el número catorce puede significar movimientos, cambios o transición. Este número es símbolo de confrontación, quizás la motivación necesaria para iniciar un cambio o enfrentarte a alguna adversidad que necesitará de toda tu fuerza interior para superarle y conseguir un objetivo que buscabas o buscas» (B. R. Barragán, comunicación personal, 13 de diciembre de 2021).

13. En la historia cristiana, los pensamientos representan la humildad, inocencia y pudor. En referencia al misticismo de Ferrera, representan su estado de alma.

14. Es importante mencionar Primitivo Romero Ibañez «el Primi» de Jerez de la Frontera y Pedro Gómez «El Chino» nacido en Parla, pero viviendo en Zaragoza, que son conocidos por hacer esa labor por toda España viajando prácticamente a todas ferias importantes.

15. El color azul está asociado con la pureza de la Virgen María.

16. La flor nacional de México.

17. El crítico taurino Javier Villán en su libro *Tauromaquias: Lenguaje, liturgias y toreros* elucida los orígenes de la corrida flamenca y la define en la siguiente manera: «Festejo en el que, desde los tendidos, los cantaores acompañan cantando la faena de los toreros. No es fácil acompañar el ritmo flamenco ni los palos al sentimiento de los toros. Las pocas veces que se ha intentado el resultado no ha sido satisfactorio, y cante y toreo han ido cada uno por su sitio sin que artes y dramas tan afines lograran hallar el punto ideal. Diego Bardón, a quien se debe la iniciativa, cuenta la corrida flamenca nació en un prostíbulo de Salamanca, regentado por La Amara, la más bella puta de España. La Amara andaba en connivencia con escritores, toreros y flamencos y, además de casa de fornición, su establecimiento era salón literario en el que, de madrugada, se tomaban sopas de ajo» (2012, ebook). Véase también el artículo: «Diego Bardón, el torero surrealista que fue prohibido por el franquismo y estrella en el París intelectual» publicado por El Mundo el año 2020 donde propio Diego Bardón describe la creación de la corrida flamenca y su fracaso: «Si tengo 79 años, esto ocurrió hace 60' en el lupanar de 'la Mara, la prostituta intelectual. Por la noche convertía el local en un salón literario. Iban por allí Caballero Bonald y Antonio Gades, que estaban preparando la adaptación del Tenorio. Todas las noches toreaba de salón, cantaba Bambino [cantaor flamenco] y bailaba Gades. Así que se me ocurrió trasladarlo al ruedo' y se convierte en promotor de un festival en el que 'Camarón le canta Curro Romero, José Mercé a Paula y Rancapino a Pepe Luis Vázquez. Chiquetete se negó. Decía que no iba a salir bien porque los cantantes iban a buscar protagonismo. Era cierto. Cantaban cuando no tocaba'» (El Mundo, 2020).